

Gorbachov: «es hora de revisar toda la agenda global»

Centrarse en satisfacer las necesidades humanas y tener una reverencia por la vida son los cimientos de la seguridad humana. Los gastos militares excesivos en realidad engendran inseguridad. Dos áreas donde los fondos deben ser canalizados por la comunidad internacional son la educación y la salud

Por World Beyond War



P: ¿Cómo tomó la noticia de la pandemia?

R: Creo que lo tomé como lo hizo la mayoría de la gente. Inicialmente, había esperanza de que pudiera ser controlado, localizado. Pero las cosas tomaron un giro muy diferente y la epidemia se extendió por todas partes. Se hicieron necesarias medidas y decisiones sin precedentes. Líderes, ciudadanos y organizaciones internacionales se encontraron en una situación extremadamente difícil. Todo esto tendrá que analizarse a fondo, pero la prioridad ahora es tomar las cosas en la mano y derrotar a este nuevo enemigo vicioso.

P: ¿Cómo evalúa las medidas que se están tomando ahora?

R: La principal preocupación debe ser la seguridad de las personas y salvar sus vidas. Supongo que los pasos que se están tomando ahora se basan en la ciencia y el consejo de los expertos más competentes. En este momento son prácticamente unánimes que el bloqueo es necesario. Esto es algo que tanto las autoridades como las personas deben aceptar. Mucho depende del comportamiento de las personas. La máxima responsabilidad y disciplina es esencial. Entonces podemos esperar que se pueda evitar lo peor.

P: ¿Ya es hora de las lecciones aprendidas? ¿Está de acuerdo en que el mundo nunca será el mismo?

R: Eso depende precisamente de qué lecciones se aprenderán. Recuerdo la historia reciente de cómo abordamos la amenaza nuclear. Entendimos que es nuestro enemigo común, una amenaza para todos nosotros, y los líderes de dos naciones, la Unión Soviética y los Estados Unidos, declararon que una guerra nuclear no se puede ganar y nunca se debe combatir. Luego vino Reykjavik y los primeros tratados que eliminan las armas nucleares. Por ahora, el 85% de esos arsenales han sido eliminados. Debemos continuar por este camino, pero ahora vemos nuevos desafíos. Junto con mis amigos en el Foro de Premios Nobel de la Paz, hemos estado pidiendo durante años un replanteamiento radical de la política internacional. Permítanme citar una apelación adoptada en 2005:

“Centrarse en satisfacer las necesidades humanas y tener una reverencia por la vida son los cimientos de la seguridad humana. Los gastos militares excesivos en realidad engendran inseguridad. Dos áreas donde los fondos deben ser canalizados por la comunidad internacional son la educación y la salud, particularmente en relación con los flagelos del SIDA, la malaria y la tuberculosis a través de la protección y la prevención”. ¿Qué se podría agregar a esto? Solo el nombre de la nueva y terrible enfermedad.

En los últimos cinco años, todo lo que hemos estado escuchando es hablar sobre armas, misiles y ataques aéreos. Pero, ¿no está claro ahora que las guerras y la carrera armamentista no pueden resolver los problemas globales de hoy? ¡La guerra es una derrota, un fracaso de la política! Esta tragedia común nos ha recordado la inutilidad de tratar de escondernos y sentarnos, ignorando las amenazas que enfrentamos. ¡En el mundo de hoy, nadie puede esperar esconderse!

Por lo tanto, nunca me cansaré de repetir: necesitamos desmilitarizar los asuntos mundiales, la política internacional y el pensamiento político y reasignar fondos de fines militares a los fines que sirven a la seguridad humana. Necesitamos repensar el concepto mismo de seguridad. Por encima de todo, la seguridad debería significar proporcionar alimentos, agua, que ya es escasa, un medio ambiente limpio y, como máxima prioridad, cuidar la salud de las personas.

Para lograr la seguridad humana necesitamos desarrollar estrategias, hacer preparativos, planificar y crear reservas. Esto debería ser responsabilidad de los líderes nacionales y líderes en todos los niveles.

Creo que los preparativos deberían comenzar ahora para una Sesión de Emergencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se realizará tan pronto como la situación se estabilice. Debe tratarse de nada menos que revisar toda la agenda global.

P: ¿Puedo preguntar cómo han cambiado las cosas para usted y para la Fundación Gorbachev?

R: Por supuesto, estamos cumpliendo con todos los requisitos y hemos tenido que comenzar a trabajar desde casa. Me estoy comunicando con colegas por teléfono y hemos creado una plataforma de discusión en la web. Nos estaremos adaptando a las nuevas circunstancias. Me han pedido que escriba un capítulo adicional para la edición en inglés de mi libro *What Is At Stake Now*, para dar cuenta de los nuevos desarrollos. He aceptado y trabajaré en ello.

Gracias a Pavel Palazhchenko y Metta Spencer.